982 (40)

(40)

Roma, 12 de Octubre de 1964

Mi querido C.I.C.: Yo desearía que tuviese usted razón, y le agradezco mucho que se encuentre usted dispuesto a luchar con la Censura. Usted —y nadie mejor que usted— podría camelarla. Pero sí y la otra censura, la social, la del lector más papista que el papa? Eso es lo que ocurrió con Maremágnum, que provisto de la aprobación oficial apareció en las librerías, y de las librerías fue retirado tras la intervención de algún curioso impertinente. De todos

modos, podríamos correr esa aventura, imprimir el libro y... quizá —vaya usted a saber!— repartirlo extramuros, en el extranjero. (Eso pasó, me cuentan, con las *Obras* de Anatole France, edición de Aguilar.)

Sea como fuere, yo tengo aún que trabajar en el último —quizá último— libro de poesía *Homenaje*, y luego repasar toda la obra anterior. Esté seguro de que no tomaré ninguna decisión editorial sin estar al habla con usted y teniendo siempre en cuenta su ofrecimiento. Ofrecimiento que le agradezco de todo corazón. Le abraza su

Jorge Guillén

Dirección: Via Maggio 7 - Firenze